

## ARGENTINA

Rubén PESCI

Arq. La Plata.

### Transversalidad y transdisciplina ¿Aspiración científica o realidad?

Desde hace por lo menos 40 años, todos aquellos que manejan cuestiones complejas, comenzaron a revisar sus enfoques y metodologías, desde una visión sistémica.

No me voy a referir aquí a esto, pues es un argumento archi-tratado y hasta desgastado. No porque el enfoque sistémico no haya sido y no sea absolutamente imprescindible para abordar la complejidad de nuestra era, sino porque la mayoría de los actores implicados en estos temas lo adoptaron, así como la literatura principal sobre el asunto.

Sin embargo, mediando la segunda década del siglo XXI, muy poco se ha hecho de ello en las enseñanzas universitarias y en los organismos de gobernabilidad del Estado. Esta aseveración se refiere particularmente al contexto latinoamericano, pues es el que más conozco, pero me temo que incluye también a muchas actuaciones en el resto del mundo.

Separaciones trágicas entre las actuaciones físicas sobre el territorio y la ciudad, y los conocimientos de lo que la gente quiere de verdad subsisten aún entre poderosos ministerios de obras públicas, y muchos más débiles organismos de cooperación social.

Nuestra red FLACAM (Foro Latinoamericano de Ciencias Ambientales) tuvo desde su fundación en 1989 ese enfoque, esa meta, siendo declaradamente un centro «sin paredes», un

foro abierto a todas las dimensiones de las ciencias ambientales y un instituto de formación superior con metodología transdisciplinaria. Mil alumnos que han pasado por FLACAM, de todos los países de Latinoamérica, trabajaron claramente para la transversalidad en las acciones tanto públicas como privadas, y ello consiguió ya muchos testimonios en la realidad. Un trabajo de planificación urbana, con acento en la comunicación social para reconocer qué ciudad tienen en la mente los actores concernidos, no trabajar exclusivamente con la ciudad que tiene en la mente el planificador. Lo mismo sucede con el manejo de cuencas hidrográficas o con cualquier otro campo de actuación sobre la ciudad, el territorio y las poblaciones.

Así se han logrado cambiar muchas estructuras de gobierno hacia la transversalidad entre sus organismos, como hemos podido probar en los casos de Lima (Perú), Asunción (Paraguay), Porto Alegre (Brasil), Salta y Mar del Plata (Argentina). No quisiera extenderme en esta lista, pero tampoco dejar de mencionar que muchos otros alumnos de FLACAM en muchos otros sitios han logrado este mismo tipo de cambio.

Es claro que no solo FLACAM está produciendo estos cambios, muchas universidades y centros de investigación y de acción también vienen procurando este cambio. Nos ha tocado incluso participar en el rediseño de algunos programas universitarios para consti-



FIG. 1/ **Metrobus**

tuir facultades o escuelas que abarcan de todas las disciplinas del territorio y el hábitat, como desde hace tres decenios viene haciendo la Universidad de Berkeley, con la Escuela de Proyección Ambiental, y como nos ha tocado hacer en la Universidad Santa María en Arequipa (Perú), donde pudimos cambiar planes de estudio hacia un enfoque más político-técnico.

He aquí que reaparece entonces la sabiduría de aquellas escuelas politécnicas, que tanto dieron para lo que llamaban el arte de las infraestructuras, de las ferrovías, de los puentes y acueductos, en fin, el arte del paisaje construido.

La transversalidad propone la articulación entre sectores (salud y urbanismo, inclusión social y economía urbana, etc.) para evitar los errores por una concepción fragmentada, la superposición de esfuerzos y errores de encuadre, etc.

La transdisciplina, muy propiciada desde la UNESCO y desde ese gran ecólogo que fue Francesco Di Castri (por muchos años director de la división de Ciencias Ecológicas de la UNESCO), se diferencia totalmente de la interdisciplina. En una descripción simple, esta última se refiere a juntar varios saberes para un diálogo y la búsqueda de un conocimiento integrado. Transdisciplina, en cambio, es formar líderes de proyectos que posean ya un enfoque transversal a todas las disciplinas, de manera de ver la realidad en su complejidad.

Interdisciplina es lo que se ha venido practicando, y muchas veces frente a un proyecto o a una investigación, no se consigue mirar interactivamente. Transdisciplina aboga por equipos que desarrollan su visión interactiva desde su propia formación y así lo transfieren a la actuación.

Luego habrá tiempo, una vez comprendida la complejidad, de actuar sectorialmente y disciplinariamente para ahondar en la cuestión, pero la cuestión ha sido identificada desde un conocimiento superador a las disciplinas: el conocimiento transdisciplinario.

Dirán muchos lectores que esto ya está claro, y se está en esa búsqueda, pero con contradicciones excesivas y la mayor lentitud. Por ejemplo, el programa Bolonia de la Unión Europea pareciera que tiende cada vez más a la sectorialidad y la especialización disciplinaria, que fragmenta el conocimiento en recintos separados y es útil a la producción en serie del consumismo imperante.

Por ejemplo, confiarnos en el camino hacia el automóvil a energía solar, creyendo que ese es el gran avance, cuando en realidad ese paso —sin duda útil— no transforma la tendencia a un imparable hacia la proliferación de automóviles individuales en ciudades cada vez más congestionadas. Se confió en alguna disciplina sectorial para cambiar benéficamente de combustible, pero no se adoptó una visión transdisciplinaria para bregar por condiciones urbanas más saludables.

Hay ejemplos que indican que el camino puede comenzar a revertirse. En Buenos Aires, se planificó para la gran Avenida 9 de Julio un sistema de transporte denominado Metrobus (ver foto adjunta), donde no cambia la tecnología de los ómnibus sino el canal urbanístico y paisajístico en el cual los ómnibus normales entran y salen. Más allá de la Avenida 9 de Julio, esos ómnibus retoman sus rutas habituales para las zonas menos congestionadas.

Pensando y actuando transdisciplinariamente y provocando la transversalidad sectorial en los organismos de aplicación, puede cambiar en esencia nuestro hábitat, incluso con menores recursos y cada vez con más ingenio.

Junio de 2014